

Bautismos

Serie TODAVIA HAY ESPERANZA PARA TI

PRÉDICA #1

“Dios no ha terminado contigo”

TEXTO BASE:

1 Reyes 19:1–8 (Elías debajo del enebro)

INTRODUCCIÓN

Hay momentos en la vida donde no es que dejaste de amar a Dios... es que te cansaste.

No es que perdiste la fe completamente... es que ya no tienes fuerzas para seguir como antes.

Elías venía de una gran victoria en el capítulo anterior.

Había visto el poder de Dios de una manera sobrenatural.

Pero ahora lo encontramos en una escena totalmente diferente:

- Está huyendo
- Está agotado
- Está emocionalmente quebrado
- Y llega a un punto donde dice:
"Señor, ya no puedo más"

Y esto es importante:

Elías no era un hombre débil.

Era un profeta poderoso.

Pero aún así... llegó a un momento donde quiso rendirse.

Eso nos enseña algo:

Aun los fuertes pueden cansarse.

Aun los que aman a Dios pueden agotarse.

Pero también nos enseña algo más poderoso:

Dios no terminó con Elías... y tampoco ha terminado contigo

#1: Dios no se sorprende de tu cansancio

Elías dice:

"Basta ya, oh Jehová, quítame la vida..."

Eso no suena a fe...

suen a agotamiento profundo.

Muchos creyentes aman a Dios, pero están cansados:

- Cansados emocionalmente
- Cansados mentalmente
- Cansados de luchar
- Cansados de intentar

Y a veces pensamos que Dios se decepciona cuando llegamos a ese punto.

Pero mira lo que Dios hace con Elías:

No lo reprende primero.

No lo juzga.

No lo rechaza.

Dios entiende su estado.

Enseñanza profunda:

Dios no trata contigo solo desde tu
espiritualidad...

también trata contigo desde tu humanidad.

Hay momentos donde lo que necesitas no es
una corrección...

es restauración.

No te alejes de Dios porque estás cansado.
Acércate a Él tal como estás.

**Dios no se aleja cuando te debilitas... se
acerca.**

#2: Dios primero restaura antes de volver a levantar

La primera respuesta de Dios no fue un sermón...

fue alimento y descanso.

- Un ángel lo toca
- Le da pan
- Le da agua
- Lo deja dormir

Esto es muy profundo.

Antes de darle dirección...

Dios le da restauración.

No todo en la vida espiritual se resuelve con "orar más fuerte".

Hay momentos donde Dios quiere:

- Sanar tu alma
- Calmar tu mente
- Restaurar tu interior

Elías no necesitaba una nueva misión todavía...
necesitaba ser restaurado.

Hay personas que quieren volver a servir,
avanzar, hacer...
pero están agotadas por dentro.

Dios no te empuja cuando estás roto.
Dios te restaura primero.

Antes de exigirte más, Dios quiere sanarte.

#3: Dios no acepta tu versión final de tu historia

Elías pensaba:

“Ya todo terminó”

“Soy el único”

“No hay más para mí”

Pero Dios no estaba de acuerdo con esa conclusión.

Más adelante Dios le dice:

- No estás solo
- Hay más gente fiel
- Todavía hay propósito
- Todavía hay asignaciones

Cuando estás cansado, tu perspectiva cambia.

- Ves menos
- Sientes más
- Concluyes rápido

Pero lo que tú crees que es el final...
Dios lo ve como una pausa.

No tomes decisiones permanentes en temporadas emocionales.

Tu estado emocional no define tu destino espiritual.

#4: Dios todavía tiene propósito contigo

Después de todo eso...

Dios le da a Elías nuevas instrucciones.

Eso significa:

Dios no lo descartó

Dios no lo reemplazó

Dios no terminó con él

Aún había propósito.

Aún había misión.

Aún había futuro.

El cansancio no cancela tu llamado.

Tal vez no estás donde estabas antes...

pero eso no significa que Dios terminó contigo.

Dios no te trajo hasta aquí para dejarte a medias.

MOMENTO DE MINISTRACIÓN

"Si eres honesto... estás cansado..."

No necesariamente en pecado...

pero cansado.

- Cansado de problemas
- Cansado de luchar
- Cansado de intentar

Y hoy Dios no viene a presionarte...

Viene a decirte:

"Yo no he terminado contigo"

LLAMADO

Invita a personas que:

- Se sienten agotadas
- Han pensado en rendirse
- Han perdido el ánimo
- Se sienten emocionalmente drenadas

"Hoy Dios quiere restaurarte, no juzgarte"

ORACIÓN

Señor,
hoy reconozco que estoy cansado...
pero también reconozco que Tú no has
terminado conmigo.

Gracias porque no me rechazas en mi
debilidad.

Gracias porque me restauras antes de
levantarme otra vez.

Hoy recibo nuevas fuerzas.

Hoy suelto el desánimo.

Hoy vuelvo a creer que mi vida sigue en Tus
manos.

En el nombre de Jesús, amén.